

A Propósito del Regreso de Neruda

ALVARO PERALTA ARTIGAS

Cuando Neruda recibió el Premio Nobel de Literatura, la revista francesa L'Express lo entrevistó. Se le preguntó: ¿La política es sólo un aspecto secundario de su poesía? Su respuesta fue: "Sí, eso es lo que pienso realmente. No es lo esencial de mi poesía. ¿Qué es lo esencial? Es cambiar lo que se siente verdaderamente en cada instante de la existencia. No creo en un sistema político, en una organización política. Iré más lejos: no creo en las escuelas, ni en el surrealismo, ni en el existencialismo, ni en el socialismo. Me encuentro totalmente desprendido de los rétrus que se les pegan a los productos. Me agradan los productos, no los cartones que se les pegan. ¡Y tenemos tantos cartones en nuestra propia historia!".

Esta cita tiene relación con el regreso del poeta a Chile. Las palabras de Neruda, hombre poeta y hombre militante del Partido Comunista, deben hacer reflexionar a aquellos marxistas que piensan que la creación como manifestación del arte no tiene ninguna validez histórica si está determinada de exigencias políticas.

Mirémoslo anterior a la luz del acontecer nacional en los dos últimos años. Llegó la Unidad Popular al Gobierno con Salvador Allende.

La Revolución y el consiguiente proceso de transformaciones que se van a realizar se dice que es: "con garra a campanada y vino tinto". Todas las cosas que dicha caracterización del proceso revolucionario llevaba implícito un apartamiento del marxismo chileno de la retórica de la dictadura del proletariado como tránsito revolucionario necesario para cambiar del capitalismo al socialismo. Trece años han sido tiempo suficiente para obtener una respuesta: La Unidad Popular ha aplicado un esquema ortodoxo cuya distancia en la praxis chilena tiene por horizonte un Socialismo Estatalista y Centralizado.

En este cuadro general, ¿qué rol le ha dado la Unidad Popular a la cultura en un proceso de cambios revolucionarios? y ¿qué rol tiene la cultura en la concepción teórica del marxismo?

Según el contexto teórico del marxismo, las clases dominantes proyectan su hegemonía sobre la clase trabajadora a través de la cultura dominante. Ahora bien, como ellos, en el caso chileno, se han arrogado a través de sus partidos la representación de la clase trabajadora de Chile, como aquella clase objetivamente revolucionaria, han debido salir a despertar la potencialidad revolucionaria de aquella clase trabajadora que es víctima de la cultura dominante, al no adherir a algunas de los partidos o Unidad Popular en su conjunto mediante una cultura destinada a ser levadura de conciencia de clase trabajadora potencialmente re-

volucionaria. Es decir, la condición para que la clase trabajadora deje de ser potencialmente revolucionaria y lo sea verdaderamente en la realidad se cumple para los marxistas, siempre que concuerden dos requisitos: (1) que la clase trabajadora se despoje de la enajenación en que se encuentra como víctima de la cultura dominante, y (2) que la clase trabajadora adhiera a los partidos marxistas, encargados de materializar en la praxis la destrucción de las clases dominantes y, por consiguiente el exterminio de la cultura dominante.

Nótese que los marxistas nunca identifican claramente a las voluntades humanas que componen sus esquemas de clase.

Para desenajenar a los trabajadores víctimas de la cultura que proyecta la clase dominante o burguesía nacional —sin identificar voluntades humanas y cayendo



ad en impersonalidades— los estrategas culturales de la Unidad Popular han dicho: ¡Frente a una Cultura Reaccionaria, levantemos una Cultura Revolucionaria!

Vuelto aquí a Neruda. Su obra, enriquecida a la cultura porque está forjada de arte auténtico, es decir, de creación. No son las exigencias políticas —adhesión de las clases trabajadoras a la Unidad Popular— lo que constituye la fuente de inspiración del autor de los "20 Poemas de Amor y una Canción Desesperada".

Para el hombre marxista ortodoxo, entre los cuales no incluyo a Neruda, la lucha de clases es una dinámica que determina la posición de los hombres. O burguesía o proletariado. O revolucionario o reaccionario. O consagrado o desconsagrado. El dogma en el marxismo hace al hombre al hombre solamente dos posibilidades:

des, definidas a priori por las leyes fundamentales de la historia, en lo que dice relación a la conducta y libertad del hombre. ¡Del dogma al fatalismo histórico hay un paso!

Y miremos a Neruda. Es el símbolo del anti-dogma. ¡Significa eso que la obra de Neruda, por ser el testimonio de los verdaderos sentimientos de su existencia, es la negación del dogma que deriva de la lógica del pensamiento marxista cuando se vincula a éste con la praxis en su modalidad ortodoxa?

Tratemos de abordar la pregunta o reflexión anterior pensando en el alcance que tiene la "pedagogía política", cuyo objetivo es conciliar a las masas en los postulados ideológicos que sustentan determinada agrupación política. Todo militante de una organización política tiene la obligación y el deber de hacer pedagogía política.

Hay ahí un desafío para las organizaciones políticas, en el caso el diálogo, el compromiso y la educación deben ser tres partes de un todo para que la adhesión de los trabajadores a la causa por la cual lucha un partido político nazca limpia y espontánea.

Si me he atrevido en este último, es para hacer más gráfica la necesidad de subordinar toda creación artística a exigencias históricas que terminan por reducir a una forma de pedagogía política, pero no al arte. Torcemos a Pablo Neruda. Nuestro poeta no crea en virtud de órdenes que emanan de su partido. Y él es el símbolo de la creación y del aporte a la cultura contemporánea en el mundo y en su propio partido: ¡ahí está la contradicción!

¿Qué relación tiene la poesía de Neruda "Los Pájaros" con la cultura al servicio de la Revolución que ha proclamado la Unidad Popular en estos dos primeros años de Gobierno?

El arte a lo Nerudiano, a lo Mistral, crea cultura, y la política, formando la cultura, crea historia.

Los diferencias del hombre artista, al hombre político solamente se limitan a la modalidad de ambas creaciones.

Es indudable que quien está creando cultura, está simultáneamente entregando materia prima a los políticos para que éstos erijan los canales de la historia.

¡Sería triste si ciertos hombres quisieran reducir todo a la política! Faltaría la materia prima que nos enriquece el arte y la cultura. Estaríamos llenos de cartones pero sin ningún producto espontáneo. Seramente el político consideraría una historia vacía.

Es por eso que la Unidad Popular a la luz de lo que significa Neruda para el arte y la cultura chilena y contemporánea, debe revisar su posición frente a la problemática de la cultura.

A propósito del regreso de Neruda [artículo] Alvaro Peralta Artigas.

AUTORÍA

Peralta Artigas, Álvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito del regreso de Neruda [artículo] Alvaro Peralta Artigas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile